

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador.

D. Mateo Solquer Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4562

Murcia: Jueves 4 Octubre 1900

Tres ediciones diarias

Actualidades

Nuestra política

Aunque vá pasando la moda de hacer declaraciones, nosotros vamos a hacer las nuestras; nos permitimos el lujo de tener también nuestro programa para esta hermosa región, cuyos progresos y mejoras anhelamos con sinceridad.

Mantenemos como principio esencial para nuestras aspiraciones, el programa de las mejoras públicas y exhortamos a los hombres de todos los partidos y opiniones a que lo sustenten, poniéndose para ello de acuerdo, sin desdoro para nadie y con prestigio para todos.

Hay que hacer un ferro-carril de Alcantarilla a Caravaca, por Mula, Bullas y Cehegín; hay que hacer otro de Yecla a Blanca pasando por Jumilla; hay que terminar el plan general de defensa contra las inundaciones, aumentando los regadíos; hay que rebajar las tarifas de transporte en los ferro-carriles para los frutos de la agricultura; hay que fomentar las industrias; hay que desarrollar y proteger la riqueza minera, tan importante en la provincia; hay que auxiliar a la agricultura por todos los medios lícitos.

Esa es la política nueva que nos puede traer grandes beneficios; en ella caben todos los ciudadanos y por ella deben olvidarse las luchas en que vivimos divididos e incapacitados para el bien público.

En ese programa caben los hombres de mas opuestas ideas políticas y con él ofrece a la juventud amplios horizontes.

No vacilemos y dando al olvido las mezquindades que por tanto tiempo han esterilizado la actividad de los pueblos, pensemos en el progreso verdadero y en ideales que nos den a todos prestigio y medios de cooperar a esa regeneración nacional, por todos ansiada y por muy pocos favorecida.

Esta región tiene hombres importantes y elementos suficientes para realizar tan hermoso programa.

Lo esencial es unir tan valiosas fuerzas, sin exclusión de ninguna de ellas, y a comenzar con entusiasmo.

Compañía cartagenera de navegación

Hemos recibido una circular de la Compañía cartagenera de navegación, que con mucho gusto reproducimos.

Dice así:

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE.

Muy señor nuestro: El desarrollo alcanzado por nuestro comercio marítimo internacional, considerando solamente la zona que comprende Cartagena, Portmán y Mazarrón, exige medios para transportar, anualmente, una masa de mercancías de alrededor de un millón de toneladas, engendradas casi en su totalidad por la producción y necesidades de las industrias minera y fundidora de dicha zona.

El trasporte de esta masa de mercancías constituye una fuente de riqueza que, a pesar de depender exclusivamente de este distrito, es explotado, desde hace muchos años, por empresas navieras completamente ajenas a nuestras matrículas, y si en ese tráfico encuentran un beneficio, es lógico suponer que, con mejor motivo, una empresa de esta región debe también encontrarlo.

Creemos, por consiguiente, que hay base bastante, creada por nuestros propios productos industriales, para la constitución y fomento de una empresa naviera local, que, al par que dé facilidades a nuestras ya citadas industrias minera y fundidora y coadyuve al enriquecimiento de la agrícola, facilitando el desarrollo de la exportación de frutos de nuestra provincia, ofrezca un seguro y lucrativo empleo al capital y al pequeño ahorro y fomente las industrias de este distrito, anexas a la de la marina mercante.

Convencidos de las ventajas y conveniencia de tal empresa, los que firman la presente, miembros de la Comisión organizadora elegida por los fundadores de la «Compañía Cartagenera de Navegación», tenemos el honor de invitar a V. a suscribirse por el número de acciones de dicha Compañía, que estime conveniente. Si se decide a V. a interesarse en la empresa, le agradeceremos nos devuelva firmado el adjunto Boletín de suscripción, indicando en él el número de acciones que V. desea.

Como una parte del capital está ya suscrita, se ofrecen hoy al público solo 2.500 acciones, y nos permitimos indicar a V. para la buena regla, que se aceptará sin rebaja toda suscripción que no exceda de cinco acciones; pero los suscriptores por mayor número que el antedicho, quedarán sujetos a la reduc-

ción, por prorrato, del tanto por ciento de exceso que resulte suscrita sobre las acciones disponibles.

Para su gobierno y mejor inteligencia del proyecto, unimos a la presente un extracto de los Estatutos de la Compañía.

La suscripción quedará cerrada el día 15 del corriente mes.

Quedamos de V. atentos s. s. q. b. s. m.
Manuel Aguirre Anrich.—Luis Angosto Lapizburu.—Celestino Martínez Vidal.—Francisco Martínez Hernández.—Vicente Serrat Andreu.—Estanislao Rolandi Bienert.—Antonio Gogorza Suárez.

COSAS

He oído decir que la cosa está para dar un trueno; que el Gobierno que gobierna no hace más que desgobiernos; que está el porvenir cuajado de nubarrones muy negros; que los recargos aumentan; que se elevan los impuestos; que la paciencia se agota y que se acaba el dinero. Y en medio de tantos males como relatados dejo, para completar el cuadro, cuyo desahogado aspecto llena de sombras la mente y de tristezas el pecho, que no hay esperanza—añaden—de que se encuentre el remedio para que las cosas vuelvan a su cauce verdadero, ¡que es muy profunda la llaga y no hay quien le aplique el dedo! Eso dicen; y aunque yo algo exagerado encuentro tanto y tanto pesimismo como en esos juicios veo, soy de los muchos que opinan que así vivir no podemos, que los problemas presentes es de urgencia el resolverlos, que la crisis es muy grave, que es el daño muy intenso, ¡que hay mucha presión arriba y abajo gran descontento!

Se necesita ser miope para no ver claro eso; pero aunque yo todo el mal lo analizo y lo sondeo, de mi corazón las puertas a la esperanza no cierro, porque sé que tras la nube que de luto cubre el cielo, surge el sol que lo ilumina con sus fulgores esplendidos. Acquinarse ante el mal no es propio de hombres enteros; en los trances apurados, en las luchas, en el riesgo, es en donde el hombre debe demostrar más firme pecho, voluntad más decidida, más fe en realizar su empeño, ¡que para algo Dios le ha dado de su grandeza un destello! En abierta oposición contra el mal, luchar debemos todos, hasta conseguir del bien el triunfo completo; y si a tanto no alcanzamos, nos quedará por lo menos la noble satisfacción de haber aspirado a ello! ¿Son muy profundos los males? ¡Combatámoslos sin miedo! ¿Son oscuros los problemas? ¡Hagamos luz para verlos! ¿Que es la lucha muy penosa? ¡Pues a luchar sin sosiego! Sin decisión y sin fe jamás se hará nada bueno, ¡ni puede arreglarse el mundo ni puede ganarse el cielo!

HERNAN GIL.

Toros en Caravaca

La corrida verificada en esta localidad el día primero del corriente mes, puede contarse en el número de las guasonas, pues ni los diestros encargados de la lidia, ni los toros han hecho nada digno de mención.

El ganado procedente de la vacada de don Basilio Peñalver, vecino de Sevilla, no ha respondido ni con mucho a la fama que ostenta su divisa; únicamente el quinto nos sacó del letargo en que nos encontrábamos sumidos; los demás, superiores con patatas.

Minuto no es aquel matador valiente que yo he conocido, ni el torero elegante de otros tiempos; ha perdido mucho y crea usted que lo siento, amigo Enrique, pero lo veo a usted decaer por momentos; quizá obedezca esto a la mala condición de las reses que aquí le han tocado en suerte y al inoportuno chaparrón con que nos obsequiaron las nubes casi toda la tarde; ¡cómo ha de ser!

Mancheguito cumplió algo mejor que su compañero, estando mas acertado en el desempeño de su cometido, pero en honor a la verdad las reses que mató se manejaban más

fácilmente que las que correspondieron al Minuto.

Los banderilleros estuvieron a la altura de una zapatilla; ni una vez siquiera entraron de frente, resultando casi todos los medios pares que pusieron a la media vuelta ó al revuelo de los capotes.

Los piqueros no contentos con la mansedumbre de los bichos, intentaron olvidarse de las líneas que marca el escantillón y llevaron una merecida bronca que el público les propinó justamente.

A la empresa que ha tomado a su cargo las corridas, debo manifestarle que no se si por ignorancia en asuntos de esta índole ó por abandono, ha podido tener un serio conflicto con el público. En primer lugar no debió de ningún modo poner a la venta billetes para el desenganamiento de los toros antes de la llegada de estos a la ciudad, pues gracias a las acertadas disposiciones del Teniente de la guardia civil Sr. Saavedra, pudo conjurarse la tormenta que amenazaba graves proporciones. La falta de acomodos dió origen a que la mitad del público no encontrase su localidad, teniendo que colocarse donde mejor le parecía.

En lo que atañe a toros y cuadrillas hay que confesar el buen deseo de cumplir con el público, pero el santo se volvió de espaldas, de lo que la Empresa no tiene la culpa.

El aspecto que presentaba el circo taurino no podía ser ni más soberbio ni más encantador. El cogollito de las caravaqueñas en palcos y gradas, y un derroche de gracia y salero en aquellas caritas de cielo que Dios bendiga.

La tarde fúnebre.

La presidencia apurando en el primer tercio y debiendo multar a los picadores por no obedecer al cambiar la suerte.

Y doy punto final a esta reseña proponiendo que todo buen aficionado debe contribuir con su óbolo para erigir una estatua que inmortalice el nombre de mi amigo José María Rodríguez, a quien le debemos que la plaza de toros no esté hoy convertida en un muladar ó cosa por el estilo.

Segunda corrida.—Matadores: Mancheguito y Mancheguito; ganado de D. Ramón González, de Siles (Jaén). Preliminares, los de costumbre y salta al ruedo el primero, retinto, listón, cornalón y algo veleta de agujas. Mancheguito lo saluda con tres verónicas algo movidas y se encara con los de aupa, de los que recibe ocho caricias sin detrimento en las caballerizas. El toro en este tercio se mostró algo blando.

Suenan los clarines y los chicos de Machaco colocan cuatro pares de los que hoy se estilan y Rafael vestido de morado y oro, después del brindis de rubrica, comienza su faena, con un pase de pecho, doce con la derecha, tres altos, y a continuación un pinchazo entrando como el arte manda, vuelve a pasarlo en redondo y atiza otro pinchazo en su sitio, terminando con una estocada algo tendida de la que se echó la res.

El puntillero a la primera y palmas al muchacho, que estuvo valiente.

En el primer tercio se adornaron los matadores en los quites.

Segundo: colorao, delantero de pitones y bizzo del izquierdo, mansurronando se acercó a los de aupa tres veces sin consecuencias, recibiendo tres puyazos sin voluntad.

Bastante mal banderillado por los muchachos del Mancheguito, éste agarra los trastos y después de una faena de muletazos algo pesada y de propinar al bicho dos pinchazos arrancando de lejos y media estocada bastante delantera, colocó por fin otra media contraria y con tendencias, rematando de un certero descabello.

El toro hecho un buey a la muerte.

Tercero: Berrendo en negro botinero y de libras fué un buen toro. Mancheguito lo lancea de capa a la salida con tres verónicas moviditas y arremete con la gente de a caballo. Con voluntad y poder recibe nueve puyazos, tres de ellos buenos dejando dos potros para el arrastre. En quites se lucen ambos espadas, siendo ovacionados por el público.

Cambiada la suerte es ejecutada con tres pares de banderillas por los niños, sobresaliendo el último sesgando en las tablas.

Macheguito se deshace del cornúpeto previa una bonita faena de muleta pasando mucho, de dos pinchazos bien señalados sufriendo un desarme y de una estocada monumental hasta la mano. Intenta después el descabello acertando al segundo golpe. Ovación y la oreja.

Cuarto: Buoy de nacimiento, apenas se vió en la arena comenzó a barbear las tablas buscando la salida; a duras penas y volviendo la cara tomó de refilón dos varas, siendo condenado a fuego por la presidencia.

Cuatro pares de cohetes colocaron los banderilleros del Manchego en todas partes menos en su sitio y el de Albacete valiente a pesar de que el toro desparamaba la vista y se acostaba del lado derecho, se arrojó a la fiera y trató de arrojarse la cabeza con la muleta sin conseguirlo, sufriendo algunas coladas peligrosas; varios pases precedieron a una estocada corta, saliendo el matador enganchado por el muslo derecho, sin consecuencias afortunadamente; levántase el es-

pada y después de varios trasteos deja otra media estocada baja, dando fin al marrajo.

Este toro lo brindó el Mancheguito a las señoritas de Oshea y Castellanos, que ocupaban un palco, recibiendo como obsequio un billete de cincuenta pesetas.

Quinto: Colorao cornicorto y de menos presencia que los anteriores, se crece al castigo y con voluntad aguanta cinco varas de los de aupa, recargando en algunos hasta el punto de que los matadores hicieron prodigios de valor en una caída al descubierto de un picador; Mancheguito coló al toro con oportunidad, quedándose arrodillado al rematar la suerte. El delirio de palmas. Mancheguito se agarró a los pitones y obtuvo aplausos; y ahora viene lo superior.

Nació en Córdoba la bella un torero muy bonito, que viene metiendo ruido, apodado Mancheguito. Arte, finura, elegancia valor y temeridad. Esas son las condiciones de un torero de verdad. Que las tiene este chiquillo nadie lo puede dudar, y hagamos punto y aparte que ahora lo vá a demostrar.

Me río yo de los peces de colores y de Pápus el de la urna y del coloso de Rodas, ante las filigranas, flores y adornos que se trajo el chico de las de González en las banderillas y muerte de este toro. Previa una preparación elegante hecha por él solo y después de pasarse por la cara a propio intento, citó en corto y cambiando en la misma cabeza, dejó un par de banderillas, monumental y archi superior; después y andando hasta pisar el terreno del toro, colocó otro par de frente en las mismas agujas y enseñada la mar de palmas, tabacos, sombreros y un par de botas de un espectador que le venían grandes a Mancheguito.

Terminó este tercio con otro par que puso un banderillero de Rafael.

Aun duraba la ovación al niño cuando escuchó otra delirante con la muleta y el estoque. Intenta el cambio y no acude la res, entonces comienza a pasarlo en redondo como lo hacia el gran Califa (g. e. p. d.) y tras una bonita faena con el trazo se perfila en los mismos pitones y deja una estocada hasta la empunadura atracándose de toro; intenta el descabello, consiguiéndolo a pulso al segundo intento. El diluvio de sombreros, palmas y demás. ¡Olé los niños con enjundia y tal!

Cierra plaza un toro berrendo en negro botinero y levantado de onerna. Mancheguito lo torrea de capa a la salida con tres lances moviditos y los piqueros cumplen bien y con valentía, sobresaliendo un joven de guardarrapia que me recordaba los piqueros famosos de Bailén.

El toro se huye en banderillas y busca el camino de la dehesa. Colocan los banderilleros cuatro medios pares y dos enteros, algunos de estos en las pezuñas y dá fin de la fiesta Mancheguito con seis pases de telon sufriendo algunas coladas, de una estocada contraria, un intento y un descabello.

El toro saltó una vez por la puerta de arrastre, no ocurriendo una desgracia por milagro y por estar la Providencia al quite.

EL CHANOLETA.

TEATRO CIRCO

Desde la butaca

Para la función sexta de abono y despedida de la Srta. Matilde de Lerma, cantóse anoche la hermosa ópera, en cinco actos, «Fausto», del maestro Gounod.

Desde el 19 de Marzo de 1859, en que esta obra se representó en el Teatro Lírico de París, ha recorrido una marcha triunfal, habiendo quedado de repertorio, sin embargo de haberse debatido mucho entre los aficionados y profesores, acerca de si debe considerarse al Fausto como una obra maestra.

La creencia general es de que algo le falta para llegar a esta categoría; pero se puede afirmar que el Fausto es una obra muy bien hecha, en que a veces la falta de inspiración poderosa está suplida por el gran ingenio del maestro que en ella ha dado la medida de sus grandes facultades y de su buen gusto; ha desplegado conocimientos armónicos excepcionales y gran inteligencia escénica y ha sembrado la partitura de melodía delicadísima y llena de distinción, resultando un conjunto hermoso y deleitable, muy del agrado de todos los públicos, que la oyen siempre con delección.

La interpretación dada anoche a esta ópera fué regular nada más, sobre todo en los primeros actos en que, no obstante el calor que reinaba en la concurrencia, hacía frío en el escenario: los dos últimos actos fueron los mejor cantados por todos.

La Srta. de Lerma, que tuvo grandes aplausos y algunas flores al terminar el aria de las joyas, cantó muy bien, como ella sabe hacerlo, el hermoso dúo del acto quinto.

El tenor Sr. Dianni, no obstante sus apreciables dotes artísticas, no nos satisfizo por completo en su parte de Fausto; únicamente en la deliciosa cavatina *Salve dimora casta* ó pura demostró lo que sabe y puede.

El bajo Sr. Torres, aunque pudo hacer más, pues facultades tiene para ello, cantó bien el *brindis* y muy bien la *serenata* que le valió una ovación, teniendo que repetirla a la insistente petición del público.

La Sra. Riera, que anoche desempeñaba la parte de *Siebel*, cantó muy bien las estrofas del tercer acto, demostrando que es una buena artista aún en una *particella* de tan poca importancia.

Bien el barítono Sr. Cabello en su papel de *Valentin*, muriéndose como un actor de primera.

Los coros, como siempre, bien, y muy ajustado el baile: la orquesta, también como siempre, bien, aunque anoche se conoció la falta de ensayos.

El maestro Tolosa, que como director es un héroe, es también la flor de los empresarios y creemos que el público debía pagar su buena voluntad llenando las localidades en este nuevo abono a tan bajos precios.

VERITAS.

MADRID AL DIA

Expectación

El presidente del Congreso no ha podido concurrir a los funerales que hoy han tenido lugar en San Francisco por el alma del general Martínez Campos.

Graves asuntos deben haber obligado al Sr. Pidal a permanecer en Somio. Martínez Campos era uno de los grandes admiradores y amigos de D. Alejandro y éste, a su vez, le correspondía con una amistad que rayaba en devoción.

El marqués de Lema, íntimo del señor Pidal, viene ya de camino. Traerá indudablemente algo; cartas ó palabras del presidente del Congreso que decidirán sobre algunas de las cuestiones pendientes.

Los periódicos hablan de la existencia de una carta que se supone dirigida al presidente del Consejo por el Sr. Marqués de Pidal anunciándole su propósito de adoptar ciertas actitudes.

El Sr. Silvela ha dicho que son inexactas semejantes afirmaciones.

Romero está al llegar, pero pasará por Madrid rápidamente; dará los buenos días a sus amigos y marchará en seguida a Londres.

Sagasta parece que ha caído en un pozo, y sus liberales, ó son mas prudentes, ó están menos esperanzados que en estos meses últimos.

Algunos fusionistas de los conspicuos dicen que no ven luz; es decir, que hay, según ellos, cerrazón conservadora para rato.

Los gamacistas están ahora como balsa de aceite. Estas aguas solo las agitan los vientos sagastinos.

Hay, sin embargo, cierta expectación política.

En el Consejo de pasado mañana, sinó hay nuevos aplazamientos, se ha de abordar la cuestión económica que podía, según algunos, degenerar en una importante cuestión política.

Los agoreros ó los profetas ven la cosa con toda claridad: si Allende resiste y los otros pelean, forzosamente tiene que haber muertos ó heridos.

Puede ser.

Pero a veces todas las heridas se reducen a unos arañazos.

Hay precedentes.

Allá por el mes de Julio se celebró un Consejo sensacional. Iban a suceder cosas muy estupendas. Villaverde estaba dispuesto a comerse crudo a Gasset; Gasset iba a hacer aficos al voluminoso Villaverde... No pasó nada. Cuando los periodistas esperaban recoger las piltrafas de algunos ministros, abriéronse de par en par las puertas del salón blanco, y vieron con tristeza que los consejeros descargaban su pesadumbre sobre un ejército de... sorbetes.

La suerte puede ser repetida y ahora mejor que entonces.

PEÑAFLORES

3-10-900.

TRANVÍA

Se ha recibido ya todo el material de hierro y madera para la instalación del tranvía de esta capital a Espinardo.

Por los sitios donde ha de pasar están ya tendidos los rails, esperando el momento de ser colocados en su lugar correspondiente.

Sabemos que esto no tardará, pues se nos asegura que los trabajos comenzarán en la semana próxima.

Indudablemente, con el nuevo tranvía adquirirá mayor animación la carretera de Murcia a Espinardo, que ya es animada de suyo.

La instalación de este tranvía constituye otra mejora en esta capital, por lo que felicitamos a la empresa que la realiza y principalmente al pueblo de Espinardo que tanto vá ganando con dicha mejora.